

TURISMO Y DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL SUR ANDINO PERUANO

Jessica Ruth Figueroa Pinedo

Laboratori Multidisciplinar de Recerca en Turisme - Universitat de Girona

jessicafigueroapinedo@gmail.com

Resumen

Este artículo analiza el espacio sur andino peruano en el contexto del boom turístico internacional y el desarrollo sostenible. Esta área se caracteriza por ser la principal ruta turística del Perú, con atractivos turísticos de fama internacional, paisajes de enorme belleza y la cultura de los Andes que atraen a un gran número de turistas internacionales. El análisis se centra en el caso de Puno y el entorno del Lago Titicaca ubicado en el altiplano andino, que desde hace varios años, se ha convertido en un destino turístico popular desde la puesta en marcha de proyectos de turismo comunitario en sus islas habitadas por poblaciones indígenas. El análisis se basa en datos secundarios de las fuentes institucionales para encontrar las últimas orientaciones en esta materia. Este artículo pone en el centro del debate las posibilidades de las prácticas turísticas de contribuir al desarrollo sostenible regional.

Palabras clave: Turismo, desarrollo sostenible regional, pobreza, sur andino, Puno.

Nota biográfica del autor:

Doctora en Turismo y Máster en Turismo Cultural por la Universitat de Girona (España). Su tesis doctoral se centró en el análisis del turismo y su relación con la pobreza y el desarrollo sostenible en el Perú. Ha sido docente e investigadora del Instituto de Investigación de la Escuela de Turismo y Hotelería de la Universidad de San Martín de Porres (Perú). Actualmente investiga sobre el turismo sostenible, patrimonio y temas de desarrollo regional en el Perú principalmente en la región sur andina.

Introducción

El apoyo de organismos internacionales como el Banco Mundial a partir de la década de 1970 han sido fundamentales para el impulso del turismo como herramienta para el “desarrollo” en países pobres (Hawkins y Man, 2006). Tal como señala Lovón Zavala (1982), los organismos internacionales pusieron en marcha “una intensa campaña dirigida a los países capitalistas periféricos, instalándoles a abrir sus fronteras al turismo internacional” y brindarles las facilidades dentro de sus programas de gobierno. El discurso se centraba en la capacidad del turismo en generar divisas, atraer la inversión internacional, dinamizar la economía y la creación de nuevas oportunidades de empleo. En ese sentido, en 1969, el Banco Mundial sostenía que: “El turismo representa para los países en vías de desarrollo el verdadero motor de desarrollo, de la misma forma en que fue la industria pesada para la Europa del siglo XIX” (Lovón Zavala, 1982:9).

Ante el crecimiento de la actividad turística en muchos países de América Latina, varias organizaciones internacionales, principalmente la Organización Mundial

del Turismo (OMT) a través de su programa *Sustainable Tourism - Eliminating Poverty (ST-EP)* han fomentado y promocionado proyectos turísticos de tipo responsable o sostenible con la finalidad de reducir la pobreza y mejorar la condiciones de vida de muchas poblaciones pobres y excluidas, principalmente en el ámbito rural.

Por lo tanto, el turismo se presenta como una alternativa capaz de dinamizar la deprimida economía de estas regiones y generar ingresos y nuevas fuentes de empleo. Por ejemplo, los proyectos turísticos en contextos rurales: turismo rural comunitario o vivencial, el agroturismo o el ecoturismo adquieren cada vez más importancia y tienden a integrar a las comunidades indígenas en la gestión y organización de las actividades turísticas.

Ahora bien, América Latina es una región paradójica. A pesar de los enormes recursos naturales, la riqueza histórica, la diversidad cultural y los avances que se han logrado en muchos campos; la región enfrenta una profunda brecha social (Sen y Kliksberg, 2007). Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la tasa de pobreza se situó en 28,2% en 2014, manteniendo el mismo nivel con respecto al año 2013. Sin embargo, en términos absolutos hubo un ligero incremento de la población pobre de 166 millones a 168 millones. Y las perspectivas para los próximos años no son muy alentadoras. La incertidumbre económica y política en algunos países de la región no hace más que agravar la enorme desigualdad que experimentan las grandes masas.

Efectivamente, uno de los grandes retos a superar en América Latina es el tema de la desigualdad social, que, según CEPAL, representa un de los mayores obstáculos para el desarrollo sostenible. Esta desigualdad se manifiesta principalmente en la distribución de los ingresos, pero también en el acceso a la salud, la educación y otros servicios básicos. Además como afirma Kliksberg “hay pobreza porque hay desigualdad” (Sen y Kliksberg, 2007:13). Sobre este problema, resulta interesante el estudio realizado por De Ferranti *et al.* (2004:1) quienes realizaron un análisis sobre la enorme desigualdad que sufre América Latina y sus lamentables consecuencias en la disminución de la pobreza. Estas desigualdades tienen, según los autores, una explicación en las profundas raíces históricas que se remontan al pasado colonial de la mayoría de países de América Latina y que se ven reflejadas en la actualidad en las instituciones contemporáneas “y que han sobrevivido a los diferentes regímenes políticos y económicos, desde estrategias intervencionistas y de sustitución de las importaciones hasta políticas más orientadas a los mercados”. Específicamente en países con mayor porcentaje de población indígena y afrodescendiente.

En el caso del Perú al igual que la mayoría de países de América Latina se enfrenta a esta problemática, pues alberga una de las poblaciones indígenas más importantes de América Latina. Según datos de CEPAL, Perú cuenta con 7 millones, que representa el 24% de su población total. Ello significa una gran ventaja en términos turísticos de corte cultural. Sin embargo, varias investigaciones evidencian que estas poblaciones en el Perú viven en constantes desventajas no solo respecto a los ingresos sino que también son “extremadamente vulnerables” hasta el punto de quedar atrapados en la pobreza y convertirse en un hecho hereditario para las futuras generaciones (Roca Rey y Rojas 2002; Valdivia et al.,2007).

En esa línea, este artículo propone analizar el espacio sur andino peruano en el contexto del boom turístico internacional y desarrollo sostenible. El sur andino rural ha

experimentado grandes cambios sociales a partir de la Reforma Agraria entre otros procesos políticos y económicos. Además representa un espacio territorial complejo, con sus propias características geográficas, culturales y socioeconómicas. Se trata de la principal zona turística del Perú que comprende los departamentos de Cuzco, Puno y Arequipa, con impresionantes paisajes de enorme belleza y la cultura de los Andes que atraen a un gran número de turistas internacionales. Analizaré particularmente el caso de Puno y el entorno del Lago Titicaca que, desde hace varios años, se ha convertido en un destino turístico muy popular desde la puesta en marcha de proyectos de turismo comunitario en sus islas, habitadas por poblaciones indígenas de las etnias aimara y quechua. Me basaré en datos secundarios de las fuentes institucionales para encontrar las últimas orientaciones en esta materia. Este artículo pone en el centro del debate las posibilidades de las prácticas turísticas de contribuir al desarrollo sostenible regional.

Zonas rurales: decadencia y reinención

En términos generales, la gran mayoría de los organismos internacionales y nacionales pretenden reducir los índices de pobreza, principalmente en zonas rurales en países en desarrollo, a través de las posibilidades que ofrecen las prácticas turísticas de emplear una mano de obra no muy calificada y numerosa, lo que concretamente se traduce en una absorción por el mercado turístico de un contingente importante de trabajadores no muy calificados en términos de mercado de trabajo. Por consiguiente, las regiones menos favorecidas hasta ahora con los beneficios del desarrollo industrial y tecnológico pueden acceder a los capitales disponibles mundialmente en el sector de servicios como respuesta a la creciente demanda de espacios naturales o patrimoniales (Figueroa Pinedo, 2018b).

En ese contexto, en los últimos años, las áreas rurales desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de espacios turísticos¹. Los atractivos turísticos de las áreas rurales nacieron de varias influencias, tanto económicas como ideológicas. Las primeras son las consecuencias de la expansión de los mercados que buscan continuamente nuevos mercados y nuevos proyectos de desarrollo; las segundas obedecen a otras preocupaciones, especialmente las que se relacionan con grupos defensores de los paisajes rurales, la naturaleza y la protección de espacios ecológicos.

Durante mucho tiempo, las zonas rurales no atarían los grandes proyectos de desarrollo turístico, porque los flujos turísticos buscaban otro género de paisajes para las masas que por primera vez accedían al derecho de vacaciones o a un relativo ahorro financiero doméstico (Urry, 2004). Durante el siglo XIX, los espacios rurales fueron abandonados y las poblaciones buscaron fortuna y supervivencia en las áreas satélites de las ciudades, creando zonas marginales y barrios obreros pobres. Estas movilizaciones sociales son bien conocidas y la historia social de los últimos años se ha enriquecido con nuevos estudios que marcan el carácter propio de lo que fueron a partir del siglo XIX los grandes movimientos migratorios. Por una parte, se asistió al declive masivo de las regiones que vivían de una agricultura de subsistencia o de la agricultura

¹ El Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES) es una institución privada sin fines de lucro que difunde los datos relativos a los espacios rurales y los temas de desarrollo socioeconómico agrario y rural en el Perú: www.cepes.org.pe

tradicional. Al ver las oportunidades que les ofrecían la ciudad y el trabajo industrial, no dudaron en cambiar el campo por la ciudad con todo lo que eso significaba de sacrificio y cambio radical de género de vida. Por otra parte, abandonadas y sin mano de obra suficiente para obtener lo indispensable para su reproducción, las zonas rurales perdieron el encanto de la vida campesina y dejaron de ser objeto de una mirada indagadora y curiosa.

Ahora bien, con el transcurso del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial aparecen las primeras señales de retorno al campo y los valores que representaba. Las últimas décadas del siglo XX despertaron una mayor conciencia por la protección de la naturaleza, el medio ambiente y la reducción de la pobreza². Las consecuencias no se hicieron esperar. Se recuperaron poblaciones abandonadas y muchas organizaciones asumieron como lema restaurar los paisajes, pueblos y casas. Es en este contexto que aparece la dimensión turística de los nuevos espacios rurales.

El turismo como una oportunidad para el desarrollo sostenible en el Perú

En las últimas décadas, el Perú ha experimentado un boom de la actividad turística. Según cifras de BADATUR del Observatorio Turístico del Perú hemos pasado de recibir 359.000 turistas en 1988 a 3.731.472 turistas internacionales en 2017, con un crecimiento anual de 8,49% en ese periodo. Los ingresos en dólares también aumentaron enormemente por los gastos atribuidos a las visitas y a las prácticas económicas asociadas a ellas (hotelería, restauración, transporte, entre otros servicios) de 217.000.000 USD en 1990 a 4.790.465.181 USD en 2017, con un crecimiento medio de 12,14% anual. El aporte del sector turismo al PBI del Perú es de 3.80%.

En el Perú la inversión orientada al impulso del desarrollo turístico se llevó a cabo a partir de 1969 mediante el Plan COPESCO (Comisión Especial para Coordinar y Supervigilar el Plan Turístico Cultural Perú–UNESCO) con el apoyo técnico y financiero de la UNESCO, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otros organismos internacionales. El Plan COPESCO significó un gran paso para implementar un programa turístico en el circuito sur andino, una región muy pobre pero con importantes atractivos turísticos. Específicamente en los departamentos de Cuzco y Puno, consideradas zonas prioritarias por albergar la mayor riqueza monumental pre hispánica y colonial, con la finalidad de impulsar el desarrollo regional a través del turismo. En la primera etapa (durante la década de 1970) se invirtió 110 millones de dólares en infraestructura, se restauraron alrededor de 22 monumentos (incluidos Machu Picchu, Choquequirao, Pisac, Isla Esteves en Puno, entre otros monumentos), se asfaltaron las carreteras que conectan los principales recursos turísticos y se mejoró el

² Sobre este tema se realizaron numerosas reuniones internacionales. Una de las más importantes fue la “Cumbre de la Tierra” celebrada en la ciudad de Rio de Janeiro en 1992 donde se definió *la Agenda 21*, un documento básico para poner en marcha el desarrollo sostenible en el siglo XXI, a nivel local, nacional y global. Diez años más tarde se realizó la “Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible” en la ciudad de Johannesburgo, Sudáfrica, donde se definió la “sostenibilidad” desde tres dimensiones fundamentales: económico, medioambiental y social. (Del Riego Artigas, 2004; Sen y Kliksberg, 2007). Asimismo la Declaración de los Objetivos del Milenio (ODM) en el año 2000 tenía como principal objetivo erradicar la pobreza y el hambre a nivel mundial.

acondicionamiento urbano de los poblados con interés turístico³. No cabe duda que esta inversión tuvo un impacto muy positivo en mejorar la calidad de vida de la población en extrema pobreza. Sin embargo, en la actualidad, las poblaciones del sur andino rural continúan enfrentando graves problemas de desarrollo y desigualdad. Como veremos más adelante en el caso de Puno.

En realidad, el auge de la actividad turística en el Perú comienza en la década de 1990, durante el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000), cuando se inicia un proceso de reformas económicas neoliberales para enfrentar la severa crisis económica basado en “una mayor libertad y apertura económica y a la reprivatización de la mayor parte de la economía” (De Althaus, 2007: 15). En cuanto al sector turístico, la política del gobierno se centró en la promoción del turismo a nivel internacional dejando la inversión de la infraestructura en manos del sector privado, a través de una serie de incentivos y facilidades tributarias (Fuller, 2008). Por lo tanto, el papel del Estado se limitó a beneficiar a una élite empresarial y dejar en manos del sector privado el desarrollo de los destinos turísticos sin llevar a cabo una planificación coherente con el desarrollo social y ambiental. Esta falta de planificación y gestión de la actividad turística trajo como consecuencia el actual desarrollo caótico de muchos destinos turísticos dominados por un modelo de mercado altamente rentable que genera conflictos y desigualdades sociales como, por ejemplo, en el caso de Cuzco-Machu Picchu, el cual he analizado en anteriores artículos (Figueroa Pinedo *et al.* 2015; Figueroa Pinedo, 2018a, b).

Por lo tanto, el aporte más importante durante del gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006) a nivel turístico fue sentar las bases del Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR), uno de los planes más importantes realizados en el Perú sobre el desarrollo regional y ordenamiento turístico bajo la supervisión del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR). Además representa la voluntad política de reconocer el turismo como una actividad prioritaria para el desarrollo del país. Su principal objetivo es dirigir y promover el desarrollo competitivo de la actividad turística del Perú, con políticas orientadas hacia el desarrollo sostenible, la lucha contra la pobreza y la inclusión social⁴. Asimismo, las políticas turísticas están orientadas hacia el turismo sostenible, al respecto dice lo siguiente: “El turismo sostenible se constituye como base del desarrollo integral del país, promoviendo el uso responsable de los recursos culturales y naturales, mejorando la calidad de vida de las poblaciones locales y fortaleciendo su desarrollo social, cultural, medio ambiental y económico” (MINCETUR, 2008:11).

El modelo turístico estratégico propuesto por el PENTUR se basa en un modelo de desarrollo territorial, basado en el concepto de destino. Este nuevo enfoque pretende dinamizar el desarrollo de circuitos y corredores, al dejar de lado los límites departamentales que fueron utilizados para delimitar las zonas turísticas. Además otra de sus políticas turísticas están orientadas a la pobreza y la exclusión social: “Las

³ Información obtenida de <http://www.copesco.gob.pe> . Actualmente el Plan COPESCO depende del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR) y del Gobierno Regional de Cusco.

⁴ El MINCETUR convocó a los principales actores del sector público y privado, el ámbito académico y científico que desempeñan un rol importante en la actividad turística nacional para establecer de manera coordinada las bases del plan. Además contó con el apoyo de la consultora Ecogoals Consulting Management y el apoyo financiero del Banco Interamericano de Desarrollo.

modalidades, productos turísticos y formas de gestión del turismo que promuevan la incorporación económica, social, política y cultural de los grupos sociales excluidos y vulnerables son considerados prioritarios” (MINCETUR, 2008:12).

Por lo tanto, el PENTUR constituye un esfuerzo valioso para el desarrollo turístico en el Perú en los próximos años. En ese sentido, la descentralización del país le brinda importantes beneficios a nivel regional de manera que los gobiernos regionales tienen más recursos y mayores competencias algunas en exclusivas y otras en coordinación con gobiernos locales para invertir en el beneficio de las poblaciones locales y promover la actividad turística.

Un espacio turístico regional: el sur andino

Panorama general

Hasta nuestros días se discutió si había o no un espacio característico sur andino o si la expresión “sur andino” designaba de hecho una realidad socioeconómica y sociológica con rasgos propios (Ricard Lanata, 2005). Quizá por razones ajenas a los propósitos de una investigación de corte científico, el “espacio sur andino” se transformó en un espacio ideológico de defensa política de intereses de grupos o de clase, echando sombras sobre los hechos reales y cotidianos de la sociedad regional.

El sur andino peruano es una región compleja, no solo por su geografía sino porque representa una de las zonas más pobres del Perú. Los departamentos que conforman el sur andino principalmente Cuzco, Puno y Arequipa representan el principal circuito turístico del Perú; poseen grandes recursos naturales, atesoran atractivos turísticos de fama internacional en un entorno natural de gran belleza que atraen la mirada del turismo nacional e internacional. Por lo tanto, el sur andino podría ser una de las regiones más ricas del Perú en términos socioeconómicos, sin embargo, las poblaciones indígenas, principalmente en el ámbito rural y montañoso de los Andes, viven en situación de miseria y han sido tradicionalmente relegadas y abandonadas por las instituciones del Estado.

En términos demográficos el espacio sur andino concentra un importante número de población que “acumulan experiencias milenarias de prácticas y formas de vida” (Urbano, 1998:14). Los departamentos más poblados del sur andino son: Arequipa con 1.382.730, Cuzco con 1.205.527 y Puno con 1.172.697 habitantes (Censo 2017). En total representan el 13% de la población total del Perú. Asimismo, esta área se caracteriza por concentrar una importante población rural⁵. Aunque, ésta disminuyó notablemente en el último medio siglo en todas las regiones y la tendencia es la concentración cada vez mayor en el ámbito urbano. Por ejemplo, en el caso del Cuzco, según datos del INEI, la población rural disminuyó de 67,6% en 1961 a 45% en 2007.

La disminución de la población rural ha sido importante y obedece a varias causas. Hay dos que ejercieron indudablemente sobre toda la región un fuerte impacto:

⁵ Según la base de datos del Sistema de Información sobre Comunidades Campesinas del Perú (SICCAM), en el Perú existen 7,267 comunidades campesinas registradas, siendo la zona andina (Puno, Cuzco, Ayacucho, Apurímac y Huancavelica) las que presentan mayor concentración (66%) (Instituto del Bien Común, 2016).

las reformas que afectaron el agro a partir de la década de 1960 y el fenómeno generalizado de terrorismo en todo el Sur del Perú, particularmente en el sur andino. Con las primeras, los ensayos de reforma agraria de los años 1960 y luego las del gobierno del General Velasco, a inicios de los años 1970, con esas medidas, algunas de ellas bastante radicales, el agro tradicional peruano se hundió y perdió sus anteriores características, fundamentalmente basadas en la estructura de la hacienda. Al derrumbarse ese sistema, muchas familias abandonaron la región y aprovechando sus ahorros y bienes y buscaron en la ciudad lo que el campo les negaba. Emigraron por la atracción que sobre esas regiones ejerció el desarrollo industrial de algunas ciudades costeñas, particularmente de Lima.

En lo que atañe al fenómeno terrorista, los hechos son patentes. Abandonadas a su suerte, las comunidades rurales del sur andino sirvieron de pretexto a Sendero Luminoso para ejercer sobre ellas una presión violenta constante durante la década de 1980. La pobreza y la violencia dominaron todo el espacio sur andino y diezmaron una buena parte de la población rural, que acabó por ser la víctima inocente de una guerra sin cuartel entre el Ejército y los revoltosos armados.

Obviamente, las prácticas turísticas también soportaron el impacto de estas situaciones extremas. No sólo a nivel nacional, los índices estadísticos relacionados con el turismo disminuyeron considerablemente, sino también a nivel internacional, los flujos hacia el Perú señalaban pérdidas importantes. Asimismo, algunas situaciones políticas impidieron el desarrollo armónico y sostenible del espacio sur andino, lo que hubiera permitido ejercer sobre el exterior una atracción sólida y confiable. Pero, estos aspectos negativos se cambiaron con el tiempo en factores positivos, porque pueden ser hoy día motivos de creación de prácticas turísticas, sobre todo internas e interregionales. Al querer reanudar los lazos con sus antiguos pueblos y tradiciones, los que otrora emigraron quieren ahora vivir por momentos lo que fueron los años de su infancia o conocer o reconocer los lugares donde nacieron y vivieron por algún tiempo.

El descubrimiento científico de la ciudadela inca de Machu Picchu a inicios del siglo XX por el norteamericano Hiram Bingham fue clave para la apertura internacional del sur andino. Pues hablar de turismo en el Perú es hablar de Machu Picchu, icono turístico por excelencia. Posteriormente la ciudad de Cuzco y el Santuario Histórico de Machu Picchu fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1983. En ese contexto, poco a poco la región atrajo visitantes de varias partes del mundo principalmente turistas norteamericanos que venían a experimentar el poder cautivador del pasado inca y del paisaje andino (Ipeij y Zoomer, 2006).

Por otro lado, la ubicación geográfica y el desarrollo capitalista de Cuzco al inicio del siglo XX, diseñó lo que sería durante todo el siglo hasta nuestros días, la ruta turística principal del Perú. Porque hay que tener en cuenta que lo que facilitó el desarrollo turístico en el circuito sur (Cuzco-Puno-Arequipa) fue la vía férrea que buscaba productos en la zona de Quillabamba, o sea en las plantaciones de cacao y productos de regiones cálidas. La intención primera no era turística, pero facilitó a que los visitantes nacionales y extranjeros aprovecharan para conocer el patrimonio histórico y natural de la región sur andina. Este antiguo triángulo entre Cuzco, Puno y Arequipa se ve ahora más reforzado por el desarrollo de la conexión aérea.

Además con la intensificación de campañas de promoción por parte de la Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo (PromPerú) de los atractivos turísticos del circuito sur andino, con énfasis en el pasado inca y Machu Picchu como principal icono turístico en el mercado internacional, la llegada de visitantes extranjeros y nacionales se incrementó considerablemente. Cuzco recibe actualmente 1.408.146 entre turistas nacionales y extranjeros (BADATUR-Observatorio Turístico del Perú). Todo ello contribuyó al rápido crecimiento de la infraestructura, hoteles y restaurantes de lujo y otros servicios turísticos concentrados principalmente en las principales ciudades del circuito sur andino.

Turismo en Puno y el entorno del Lago Titicaca

El territorio del Departamento de Puno se caracteriza por las extensas planicies alto andinas, la Cordillera Oriental hasta la llanura amazónica. De hecho es uno de los pocos departamentos andinos que presenta un relieve plano en casi todo su territorio. Es el quinto departamento más extenso del Perú (66.997 km²). Está dividido administrativamente en 13 provincias y su capital es la ciudad de Puno. Los idiomas que se hablan en la región son el castellano, el aimara y el quechua.

Puno posee atractivos de belleza singular, como el Lago Titicaca, considerado el lago navegable más alto del mundo (3.812 msnm) y tiene una superficie de 8,490 km² que comparte con Bolivia con quién guardan muchos lazos culturales y comerciales, sobre todo las poblaciones de lengua aimara. La tradición mítica remarca el sitio como una de las posibles cunas de la civilización incaica.

Mapa 1: Departamento de Puno



Fuente: <http://www.depuno.com/mapas/>

Además Puno posee un importante patrimonio arqueológico que reflejan las diversas culturas que se asentaron en la región, como la de Pucará (entre los años 400aC. y 300 d.C.) y la de Tiahuanaco (años 800 a 1200 d.C.). Los que mejor se conocen son sin duda las sociedades relacionadas con Tiahuanaco, que precedieron a los incas y que, sin duda, influenciaron de varias maneras.

Indudablemente, la riqueza lacustre es el eje del desarrollo económico de la región y es una de las razones de la presencia de una numerosa y variada población que supo sacar provecho de ella durante milenios para sobrevivir y nutrirse convenientemente (peces, aves, totora y tierras para la agricultura), mientras los contactos con la selva le permitían acceder a los recursos naturales de las tierras cálidas y de los productos selváticos. De igual manera, debe ser tenida en cuenta el eje territorial que pasa por Puno como paso para llegar al Noroeste argentino y al Norte de Chile. Desde muchos siglos antes de la llegada del hombre europeo, en torno al Lago se desarrollaron intercambios entre las poblaciones que se desarrollaron en la zona altiplánica y se extendieron hacia el Occidente y el Oriente de la Cordillera (Bergman y Kusner, 2000).

El Lago Titicaca, con sus 36 islas, es un factor importante en todo el desarrollo turístico de Puno y sin él no es posible pensar un desarrollo turístico del Departamento. Algunas iniciativas muy conocidas como la de la Isla Taquile a mediados de la década de 1970 es un ejemplo y un modelo para una parte importante de la población lacustre (Ypeij y Zorn, 2007). De igual manera, se han desarrollado algunas iniciativas locales que se basan en la explotación de los recursos lacustres.

Crecimiento turístico y participación en la economía local

Según los datos de BADATUR del Observatorio Turístico del Perú, el número de turistas que visitaron la región de Puno ha tenido un crecimiento importante durante los últimos quince años, pasando 237.643 en 2000 a 388.930 en 2015, siendo más notable el crecimiento del turismo extranjero, tal como se aprecia en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Evolución del turismo en el Departamento de Puno, 2000-2015.

Año	Turismo extranjero	Turismo interno	Total
2000	94.192	143.451	237.643
2001	88.590	151.102	239.692
2002	108.922	182.452	291.374
2003	110.494	156.856	267.350
2004	118.524	159.627	278.151
2005	126.553	162.399	288.952
2006	134.582	165.170	299.752
2007	142.611	167.941	310.552
2008	150.641	170.713	321.354
2009	145.715	173.484	319.199
2010	158.670	176.256	334.926

2011	166.699	179.027	345.726
2012	174.729	181.799	356.528
2013	182.758	184.570	367.328
2014	190.787	187.341	378.128
2015	198.817	190.113	388.930

Fuente: BADATUR-Observatorio Turístico del Perú.

Una de las razones del crecimiento del turismo internacional sería que, como hemos mencionado anteriormente, Puno junto con Cuzco y Arequipa conforman los principales destinos del circuito turístico del sur andino hacia donde se dirige principalmente el turismo extranjero. Además, Puno se ha convertido en el principal destino para el turismo rural comunitario a nivel internacional, por la presencia de comunidades nativas en las islas de Taquile, los Uros, Amantani, que han recibido el apoyo del Programa Nacional del Turismo Rural Comunitario impulsado por el MINCETUR con el apoyo de la cooperación internacional, con el propósito de reducir la pobreza y favorecer la inclusión social (Promperú, 2016). Estas serían algunas de las razones que explican el crecimiento del turismo receptivo en los últimos años. Asimismo, los datos del Cuadro 2 muestra la estadística de los visitantes a las principales islas del Lago Titicaca. Se observa que la isla Taquile es la más visitada.

Cuadro 2. Estadística de visitantes nacionales y extranjeros a las principales islas del Lago Titicaca –Puno. Enero a Agosto de 2016.

Arribos	Total visitantes
TAQUILE	56.355
Nacionales	12.773
Extranjeros	43.582
UROS	22.449
Nacionales	7.503
Extranjeros	14.946
AMANTANÍ	19.502
Nacionales	5.494
Extranjeros	14.008
LUQUINA	5.770
Nacionales	785
Extranjeros	4.985
LLACHÓN	5.467
Nacionales	1.096
Extranjeros	4.371
SUASI	746
Nacionales	137
Extranjeros	609

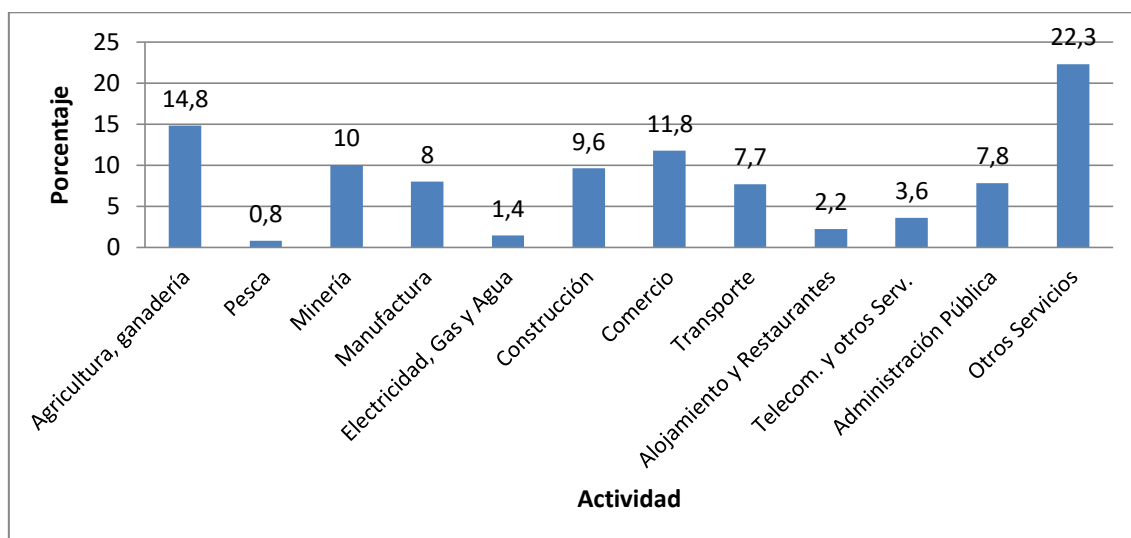
Fuente: Dirección de Turismo-DIRCETUR-Puno

Hay que tener en cuenta también que una de las entradas a Puno es el paso hacia el Cuzco que muchos turistas utilizan. Lo cierto es que las agencias turísticas publicitan Puno y el Lago Titicaca en la secuencia de las visitas que se hacen a Cuzco. Además como hemos mencionado, durante muchos años, el tren ayudaba a desarrollar este circuito. Por otro lado, la fiesta de la Candelaria⁶ declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2014, representa una imagen de lo que puede significar en Puno el turismo tanto interno como internacional.

El crecimiento del número de turistas también se refleja en el incremento de la infraestructura turística principalmente en hoteles con la presencia de importantes cadenas hoteleras: hotel Libertador, Casa Andina, José Antonio, Eco Inn, entre otras, concentradas en la ciudad de Puno. Ello ha permitido una paulatina mejora en los servicios conexos como restaurantes, bares, transporte lacustre y terrestre (BCRP, 2016).

Ahora bien, analizando los datos del INEI de los principales sectores económicos de Puno que se muestran en el Gráfico 1, el sector turístico, conformado por alojamiento y restaurantes, ocupa un noveno lugar con un aporte de 2,2% al PBI regional en 2016. Por lo tanto, el sector turístico todavía es considerado poco significativo en comparación con la principal actividad, la agricultura⁷.

Gráfico 1. Puno PBI por sectores económicos, 2016.
(Porcentaje)



Fuente: Datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

⁶ La festividad de la Virgen de la Candelaria se celebra en febrero de cada año y es la fiesta de mayor fervor y entusiasmo popular de Puno. Comprende actos de carácter religioso, festivo y cultural que tienen sus raíces en tradiciones católicas y elementos simbólicos de la cosmovisión andina. (<https://ich.unesco.org/es/RL/la-fiesta-de-la-virgen-de-la-candelaria-en-puno-00956>).

⁷ Puno es un centro agrícola y ganadero muy importante en el país. El cultivo predominante es la papa o patata, donde se encuentran muchas de las variedades genéticamente más puras. También produce cebada, quinua, habas, avena, cañihua y en la zona amazónica produce principalmente frutales y café.

En términos monetarios absolutos, el PBI del sector turismo se ha incrementado de 120.605 soles en 2007 a 199.717 soles en 2016. Sin embargo la participación porcentual en el PBI se ha incrementado ligeramente de 2,0% a 2,2% en ese mismo periodo (Ver Cuadro 3). La diferencia no parece mucha, pero hay que tener en cuenta que la participación del sector turismo es baja porque otros sectores han experimentado un crecimiento importante como es el caso del Comercio, la Minería, la Construcción y la Industria.

Cuadro 3. Participación del sector Turismo en el PBI del Departamento de Puno, 2007-2016

Año	PBI Puno (Miles de soles)	PBI Turismo Puno (Miles de soles)	Participación del sector Turismo (%)
2007	5.888.474	120.605	2,0
2008	6.328.455	131.532	2,1
2009	6.587.873	129.088	2,0
2010	6.980.479	151.302	2,0
2011	7.384.505	151.302	2,0
2012	7.734.458	165.566	2,1
2013	8.294.320	176.354	2,1
2014	8.487.177	184.455	2,2
2015	8.516.901	189.851	2,2
2016	9.070.043	199.717	2,2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Cabe resaltar que las industrias que son más numerosas y que dan empleo a la mayor parte de la población son las relacionadas con la fabricación de tejidos y prendas de vestir llevadas a cabo de manera artesanal. La mayoría de ellas se desarrollan en condición de pequeña y microempresa, generalmente en establecimientos pequeños y de carácter familiar (MINCETUR, 2006).

Otra industria que ha crecido en los últimos cuatro años es la producción de lácteos. Puno se ubica en la cuarta cuenca láctea más importante del Perú. Esta industria ha creado diez mil puestos de trabajo en las zonas rurales del departamento. Esta actividad beneficia principalmente a los pobladores de las 163 zonas rurales de Puno, evitando así la migración a las ciudades⁸ (El Comercio, 8 de octubre de 2008).

⁸ Por ejemplo, en el primer semestre de 2015, nueve plantas queseras de la región Puno generaron ventas por 1 millón cien soles a través de los planes de negocios con el apoyo del Programa Nacional “Sierra Exportadora” del Ministerio de Agricultura y Riego del Perú (Gestión, 11 de mayo de 2015). Ver <https://www.sierraexportadora.gob.pe/>

Si bien el suelo agrícola de Puno posee excelentes condiciones para la agricultura, este se ve limitado por la altura y las condiciones climáticas rigurosas. Aun así, Puno podría extender su potencial agrícola con una mayor tecnificación. Desde hace varios años se viene desarrollando el Proyecto Especial Binacional Lago Titicaca entre Perú y Bolivia que busca mejorar los rendimientos agrícolas en áreas bajo riego incorporando técnicas en sistemas agro ecológicos para fomentar el desarrollo regional sostenible y elevar la calidad de vida de los habitantes⁹.

Entorno social y prácticas turísticas

En la última década, los progresos socioeconómicos de la región han sido muy positivos en reducción de pobreza. Según los datos oficiales del INEI, la pobreza monetaria, basada en ingresos, se ha reducido considerablemente de 67,2% en 2007 a 32,7% en 2017. Además según el último informe sobre la pobreza del INEI, Puno ha sido uno de los departamentos que más redujo pobreza en 2017, cayendo 2 puntos porcentuales con respecto al año anterior (INEI, 2018; El Comercio, 25 de abril de 2018). También, la población con al menos una necesidad básica insatisfecha se redujo de 38,4% en 2007 a 30,2% en 2015. Sin embargo, el nivel de pobreza en Puno aún supera el promedio nacional (21,7%) (Ver Cuadro 4).

Como hemos visto anteriormente, hay varios sectores que han desempeñado un papel importante en el progreso económico de Puno. En primer lugar, cabe resaltar la importancia que ha tenido la industria en la generación de riqueza para la región por su capacidad de absorber la mano de obra local.

En ese sentido, el apoyo de diversos programas sociales del Estado, el Fondo de Inclusión Social o el proyecto Corredor Cuzco-Puno, un programa diseñado por el Ministerio de Agricultura, han permitido que el 90% de las 70 mil familias campesinas alto andinas (entre pequeños productores agropecuarios y artesanos) lograra superar las condiciones de extrema pobreza (La República, 20 diciembre de 2008).

Sin embargo, pese a los avances en reducción de pobreza y crecimiento económico, estas cifras ocultan inequidades en la región. Puno presenta graves problemas de desarrollo que no ha logrado vencer. Según recientes datos del INEI, Puno es el departamento que presenta mayor índice de anemia infantil en el Perú. La proporción de niños menores de 3 años con anemia alcanza al 75,9% en 2017, superando el promedio nacional (43,6%), lo cual evidencia un problema preocupante de salud pública. La tasa de desnutrición crónica en niños menores de 5 años aumentó entre el 2015 y 2016 de 14,5% a 16,4%. Asimismo, el nivel de analfabetismo, si bien se ha reducido de 13% en 2009 a 9,4% en 2015, es mayor al promedio nacional (6,0%). Igualmente la tasa de mortalidad infantil de menores de un año de edad por mil nacidos vivos en el último quinquenio 2010-2015 es de 43,6, la más elevada del país (muy por encima de Cuzco con 35,6) y muy superior al promedio nacional (18,0) (Ver Cuadro 4).

⁹ Consultar: <http://pelt.gob.pe/pelt/>

Cuadro 4. Principales indicadores sociales del Departamento de Puno.

	Puno	Nacional
Niveles de pobreza total (%)		
2007	67,2	39,3
2017	32,7	21,7
Población con al menos una necesidad básica insatisfecha (Porcentaje del total de la población)		
2007	38,4	30,3
2015	30,2	19,4
Tasa de desnutrición crónica niños menores de 5 años		
2015	14,5	14,4
2016	16,4	13,1
Tasa de analfabetismo (población de 15 a más años de edad) (%)		
2009	13,0	8,5
2015	9,4	6,0
Anemia en niños de 6 a 35 meses, 2017 (%)	75,9	43,6
Mortalidad infantil por cada 1000 nacidos vivos 2010-2015	43,6	18,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Estas cifras ponen en evidencia la situación de vulnerabilidad de la población puneña. Además una parte importante de la población no tiene acceso a servicios básicos. Por ejemplo, según datos del INEI, en 2007, el 25,1% del total de viviendas tiene acceso a agua potable dentro de su vivienda. También la desigualdad se aprecia en el acceso a instalaciones sanitarias. En el ámbito urbano el 59% de los hogares tiene acceso a la red pública de desagüe dentro de la vivienda mientras que en el área rural sólo el 4,3% disponen de este servicio básico.

Esta inquietante realidad socioeconómica en Puno me lleva a cuestionar y poner en debate el impulso del turismo como motor de desarrollo regional. Si bien la participación del sector Turismo no es muy relevante en el conjunto global de las actividades económicas, su aporte es interesante para la región por su capacidad de generar inclusión social de las comunidades locales al mercado turístico. El dinamismo del turismo en Puno ha generado enormes posibilidades de negocios a la población local. Por ejemplo, del punto de vista de actividades artesanales, cabe mencionar el éxito de la isla Taquile que difundió y difunde aun una textilería fina y otros productos lacustres. De hecho el arte textil de Taquile fue proclamada el 2005 por la UNESCO como “Obra Maestra del Patrimonio Oral e intangible de la humanidad” y posteriormente en 2008 pasó a formar parte de la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Según el análisis de Montoya y Burgos (1981) en varias comunidades rurales de Puno, la artesanía es la principal actividad complementaria de los comuneros más

pobres e incluso para los que podrían considerarse dentro del estrato medio de la comunidad. Dedicados principalmente a la confección de chompas (jersey) de lana de oveja o de alpaca. Según el MINCETUR existen 667 unidades productivas y se estima que la población artesanal es más de 45,000 personas en todo el departamento¹⁰. Asimismo, el MINCETUR menciona que “la generación de ingresos, especialmente de la categoría “trabajadores familiares no remunerados” representa el 35% de la PEA Ocupada regional. Las actividades artesanales se realizan tanto en el área rural, donde tiene un carácter complementario a las actividades agrícolas y pecuarias, como en el área urbano-marginal, donde se constituye muchas veces como el único ingreso en los hogares donde las mujeres son jefe de familia¹¹” (MINCETUR, 2006:36). Aunque las estadísticas no lo señalen, no sería descabellado pensar que el sector artesanal es uno de los factores más equitativos y justos en la economía local y regional de Puno. Aprovechando una abundante mano de obra y retribuyendo equitativamente la riqueza producida. Si bien no hay datos precisos de la riqueza generada por esta actividad, calculando a título de ejemplo, el aporte de esta actividad en base a las estadísticas del turismo receptor (198,817 turistas en 2015), Puno recibió alrededor de 20 millones de dólares US por esta actividad productiva¹². En ese sentido, el sector turístico puede cumplir un papel importante como factor de desarrollo para la región en la medida que contribuye a los esfuerzos de reducción de la pobreza.

Conclusiones

Al sugerir la existencia de un espacio regional sur andino en torno a las actividades turísticas he simplemente querido sugerir que en esas fronteras administrativas se llevan a cabo prácticas turísticas que están articuladas entre sí y que corresponden a una realidad socio histórica inequívoca. Como es el caso de las relaciones estrechas entre Puno, Cuzco y Arequipa en términos turísticos.

Respecto al caso de Puno, los esfuerzos llevados a cabo en los últimos años por las políticas nacionales e internacionales ayudaron a disminuir los altos índices de pobreza. En consecuencia, el crecimiento de los distintos sectores de la actividad económica en Puno, ha logrado crear más puestos de trabajo tanto en zonas urbanas y rurales, distribuyendo la riqueza de manera más equitativa.

Sin embargo he llamado la atención hacía las desigualdades sociales persistentes en la región. Los datos nos sugieren que el modelo que preside al desarrollo de las actividades turísticas no alcanzó aun en el Departamento de Puno el nivel de eficacia capaz de transformarse en motor inequívoco del desarrollo sostenible de la región. No obstante, el desarrollo del turismo comunitario resulta muy interesante pues son las comunidades locales quienes han asumido el control del turismo en sus territorios, donde el Lago Titicaca desempeñará sin duda un papel relevante en el futuro, sobre todo en actividades relacionadas con la naturaleza.

¹⁰ Con más incidencia en las provincias de San Román, Puno, Yunguyo, Chucuito, Lampa y el Collao. Algunos pueblos se identifican con determinadas líneas de producción artesanal, tales como: Taquile (textiles), Juli (bordados en bayeta) y Pucará (cerámica) (MINCETUR, 2006:36).

¹¹ Según el MINCETUR las mujeres representan el 70% del total de artesanos registrados en el Perú durante el año 2016.

¹² Considerando que el turista extranjero en el Perú gasta en promedio US \$ 98 comprando artesanía, según el MINCETUR.

Auscultando detenidamente lo que nos murmuran los datos estadísticos, sospechamos que la disminución de algunas desigualdades debidas al uso indiscriminado de modelos de mercado altamente rentables llevaría a la región sur andina a un mejor aprovechamiento de sus recursos.

Otro aspecto que nos señalan los datos analizados, me hace pensar que la tendencia en estos casos es la que va asida al desarrollo de prácticas artesanales las cuales en el campo del turismo emplean mano de obra local y generan ingresos que se reparten entre las poblaciones locales y regionales. En ese sentido, las indicaciones que nos sugieren las prácticas turísticas en el Departamento de Puno son muy interesantes para futuras investigaciones.

Bibliografía

Bergman, R. y Kusner, J. S. (2000), *Tierras del Altiplano y economía campesina. Agricultura en los límites más altos de los Andes del Sur del Perú*, CBC, Cuzco.

BCR-Banco Central de Reservas del Perú (2016). *Caracterización del Departamento de Puno*. Obtenido de: <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Sucursales/Puno/puno-caracterizacion.pdf> (acceso 20 de septiembre 2018).

CEPAL. (2017), *Panorama Social de América Latina 2016*, CEPAL, Santiago de Chile.

De Althaus, J. (2007), *La revolución capitalista en el Perú*, Fondo de Cultura Económica, Lima.

De Ferranti, G., et al. (2004), *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?* World Bank, Washington.

Del Riego Artigas, P. (2004), *La Agenda 21 Local: Vehículo idóneo para la necesaria participación directa de los ciudadanos en el Desarrollo Sostenible*. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid.

Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo Puno –DIRCETUR-Puno. *Estadísticas*. <http://www.dirceturpuno.gob.pe/> (acceso, 20 septiembre 2018).

El Comercio (2008) “Industria de leche y derivados crece 37% en cuatro años”, *El Comercio*, 8 de octubre, p. A 15.

El Comercio (2018). “Esta es la situación de pobreza en cada departamento del Perú”. *El Comercio*. 25 de abril, recuperado de: <https://elcomercio.pe/economia/peru/pobreza-crecio-cusco-junin-lambayeque-2017-noticia-514606?foto=9> (acceso 15 agosto 2018).

Figuroa Pinedo, J., Arellano, A. y Tello Rozas, S. (2015). “Développement touristique o reproduction sociale de la pauvreté: Les leçons de Cuzco, Pérou”, *Téoros*, Vol.33, N°2.

Figueroa Pinedo, J.R. (2018a), «Gestión turística y desarrollo sostenible en sitios Patrimonio de la Humanidad. Una mirada al caso de Machu Picchu (Cuzco-Perú)», En *International Journal of Scientific Management and Tourism*, Vol. 4, N° 2, pp. 265-283.

Figueroa Pinedo, J. (2018b) « Desarrollo turístico y pobreza. El caso de Cuzco, Perú. *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*, Vol. 12, N° 2), pp. 60-79.

Fuller, N. (2008), *Turismo y cultura. Entre el entusiasmo y el recelo*, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Gestión (2015). “Nueve plantas queseras de Puno logran ventas por más de S./ 1 millón en primer trimestre”. *Gestión*. 11 de mayo. Recuperado de:

<https://gestion.pe/economia/empresas/nueve-plantas-queseras-puno-logran-ventas-s-1-millon-primer-trimestre-89604>(acceso 15 de septiembre 2018).

Hawkins, D. E., y Mann, S. (2006). “The World Bank’s role in tourism development”. *Annals of Tourism Research*, Vol. 34, N° 2, pp. 348-363.

INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Estadística en línea*. <https://www.inei.gov.pe> (acceso, 15 de agosto 2018).

INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018a). *Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2017. Primeros resultados*. Junio 2018. Lima, Perú: INEI. Recuperado de

https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1530/libro.pdf

INEI-Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018b). *Evolución de la pobreza monetaria 2007-2017*. Informe Técnico. INEI. Recuperado de.

https://www.inei.gov.pe/media/cifras_de_pobreza/informe_tecnico_pobreza_monetaria_2007-2017.pdf

Instituto del Bien Común (2016). *Directorio 2016 Comunidades campesinas del Perú*. SICCAM-Sistema de Información sobre Comunidades Campesinas del Perú. Lima: Instituto del Bien Común, CEPES.

La República (2008). “Corredor Cusco-Puno redujo pobreza en zonas altoandinas” *La República*, 20 de diciembre. Recuperado de: <https://larepublica.pe/archivo/211542-corredor-cusco-puno-redujo-pobreza-en-zonas-altoandinas> (acceso 1 de agosto, 2018).

Lovón Zavala, G. (1982). *Mito y realidad del turismo en Cusco*. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas, Cuzco.

MINCETUR-Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (2006). *Plan Estratégico Regional de Exportación de Puno*. Lima: MINCETUR. Recuperado de: https://www.mincetur.gov.pe/wp-content/uploads/documentos/comercio_exterior/Sites/Pecex/avance_regiones/Puno/PERX_puno.pdf

MINCETUR-Ministerio de Comercio Exterior y Turismo. (2008). *Plan Estratégico Nacional de Turismo (PENTUR) 2008-2018*. Lima: MINCETUR.

Montoya, T. y Burgos, H. (1981), *Puno en la lucha por la tierra*, CIED, Lima.

Observatorio Turístico del Perú. *BADATUR estadísticas*, recuperado de: <http://www.observatorioturisticodelperu.com> (acceso 10 septiembre 2018).

PROMPERÚ. (2016). *Evaluación del Turismo Rural Comunitario en el Perú*.

Recuperado de:

https://promperu.gob.pe/TurismoIN//Uploads/temp/Uploads_mercados_y_segmentos_segmentos_1020_Evaluaci%C3%B3n_TRC_2015.pdf

Ricard Lanata, X., (2005) (ed. y comp.), *Vigencia de lo andino en los albores del siglo XXI*, CBC, Cuzco.

Roca Rey, I., y Rojas, B. (2002). “Pobreza y exclusión social: una aproximación al caso peruano”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines. Pobreza y desigualdad en el área andina*, Vol. 31, N° 3, pp. 699-724.

Sen, A. y Kliksberg, B. (2007), *Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*, Ediciones Deusto, Barcelona.

Urbano, H. (1998). “Gestión cultural en los Andes”. *Revista Andina*, Vol. 16, N° 31, pp. 9-15.

Urry, J. (2004). *La Mirada del turista*, Universidad de San Martín de Porres, Lima.

Valdivia, N., Benavides, M., y Torero, M. (2007) “exclusión, identidad étnica y políticas de inclusión social en el Perú: el caso de la población indígena y la población afrodescendiente” en *Investigación, políticas y desarrollo en el Perú*. Lima: GRADE, pp. 603-655.

Ypeij, A. y Zoomers, A. (Eds.) (2006). *La Ruta Andina. Turismo y desarrollo sostenible en Perú y Bolivia*, ABYA YALA, CBC, CEDLA, IEP, Quito.

Ypeij, A. y Zorn, E. (2007) “Taquile: A Peruvian Tourist Island Struggling for Control” *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, N°.82, pp. 119-128.